



ESTUDIOS BÍBLICOS QUE ILUMINAN

Adviento 3 (A)

15 de diciembre de 2019

RCL: Isaías 35:1-10; Salmo 146:4-9; Santiago 5:7-10; Mateo 11:2-11

Isaías 35:1-10

Contextualmente hablando, este pasaje se refiere al florecimiento del desierto del sur de Edom, un área por debajo del Mar Muerto. La creación de un crescendo que habla del regreso definitivo de los exiliados de su tierra santa, estos versos pintan un rico retrato de la próxima era de plenitud. Los antiguos israelitas siempre se aferraron a la esperanza de un futuro mesiánico; un momento en que el reino de Dios se realizaría en la tierra, y toda la creación se transformaría, y que regresaría a su estado original y prístino. Además, todos serían restaurados a la salud física y espiritual (cf vv 4,5,10). Sería un tiempo de paz, armonía y sobre todo, de la plenitud de la vida.

Todavía vivimos el período de preparación antes del despliegue completo del reino de Dios. La obra de nuestras manos, guiada por el plan de Dios, va a promover el trabajo de hacer florecer el desierto. Mientras que todos estamos llamados a desempeñar un pequeño papel en el fomento de la visión de paz para el mundo de Dios, cada uno de nosotros está llamado también a la conversión personal, para hacer nuestro propio viaje de regreso a la tierra del corazón de Dios. Es el lugar donde nuestros ojos ciegos ven, los oídos sordos oyen, y estamos redimidos de todo lo que nos impide ser nuestro verdadero ser en Dios.

- ¿Qué palabra, frase o imagen de este pasaje resuena más con usted?
- ¿Cuáles son esas cosas en tu vida que le mantienen en el exilio, y vivir la vida como la persona que Dios quiso que fuera?

Salmo 146:4-9

El Salmo de hoy hace eco de los temas de nuestra lectura de Isaías. Los estudiosos sugieren que este texto fue escrito después del exilio desgarrador de Israel en Babilonia (587 aC a 538 aC). Esta contextualiza la alabanza del Señor, que mantiene la fe (v. 6), hace justicia y liberta a los cautivos (v. 7).

Tenga en cuenta cómo Dios es reconocido no sólo como el poder creativo del universo, sino también como garante del orden moral. En otras palabras, el mismo que arrojó las estrellas desde el horno de la creación en la vasta extensión también tiene un interés personal en las relaciones que los seres humanos promueven entre sí.

El arco narrativo de la Biblia, desde el Génesis hasta el Apocalipsis, es que el Dios de Israel ha hecho una opción preferencial para los pobres. El salmista está aquí alabando al Señor, que es Dios de los pobres. Esto se presenta como un desafío a los valores aparentes de nuestra propia sociedad y para cada uno de nosotros como individuos.

- Mientras que Dios muestra parcialidad hacia los indefensos – el huérfano y la viuda (v. 9) – ¿a quién nosotros mostramos parcialidad? ¿Están los pobres entre nosotros nuestras preocupaciones principales?
- ¿Qué palabra, frase o imagen del salmo le habla a usted?
- ¿Qué en su experiencia, le coloca entre los pobres a quien Dios está alcanzando? A la inversa, ¿De qué manera este salmo le desafío a responder a la opción de Dios para con los pobres?

Santiago 5:7-10

La epístola de Santiago contiene temas de la sabiduría y el apocalipsis inminente. En el texto de hoy vemos a ambos. El primer verso se hace eco de un tema común de la hora de finalización (es decir, la paciencia), pero sigue con una observación enraizada en la tradición de la sabiduría – mirando a la experiencia vivida como un lugar de la revelación de Dios. A pesar de que, como iglesia, ya se espera el retorno anticipado e inmediato de Jesús, este corto tramo de Santiago tiene algo que enseñarnos.

En primer lugar, estamos convocados a tener fe en el futuro y la confianza en la orientación general de Dios de la historia. Estamos siendo atraídos a una época de plenitud cuando se hace realidad la visión de Dios de paz para todos.

En segundo lugar, la disposición adecuada para la venida del Reino de Dios es una relación correcta con el prójimo. Seremos juzgados de lo bien que hicimos el esfuerzo de vivir en armonía con los demás, especialmente a nuestros hermanos cristianos.

Santiago vincula estos temas en conjunto, señalando a la fe y la paciencia de los profetas de la antigüedad. Con frecuencia ellos fueron rechazados por su propio pueblo para predicar un mensaje de conversión, un mensaje que llama para el regreso a los preceptos más profundos de auténtica vecindad que fueron la base de su religión israelita. Santiago nos llama a llevar ese manto en nuestro tiempo.

- ¿Cómo el llamado de James para evitar “refunfuñando contra los otros” habla a nuestras comunidades cristianas de hoy?
- ¿Cómo la exhortación de Santiago a “ser paciente” habla a su experiencia de vida?

Mateo 11:2-11

El relato de Mateo aquí está lleno de riquezas y el drama, pero sólo si se entiende las ideas contextuales que sus oyentes del primer siglo estaban seguros de apreciar.

En primer lugar, Juan el Bautista está haciendo preguntas de Jesús. ¿Por qué? La respuesta se encuentra en Mateo 9: Jesús estaba comiendo con los publicanos y pecadores. Para Juan, esto no era aceptable. Él llamó

a los pecadores al arrepentimiento, Jesús parece estar aceptando pecadores incluso antes de que ellos evidenciaran alguna señal de arrepentimiento. Mientras que Jesús aún tiene un gran respeto por su maestro Juan, él ya no está predicando el mensaje de fuego y azufre delante de arrepentimiento de Juan, sino más bien un mensaje de aceptación compasiva.

Jesús pasa luego a alabar a Juan al ponerlo en contraste con Herodes Antipas – el que encarcelo y posteriormente ejecuto a Juan. Aunque no menciona a Antipas por su nombre, Jesús está hablando claramente de él – túnicas suaves, palacios reales, etc. La idea más grande es cuando Jesús menciona una caña sacudida por el viento. Las monedas que Antipa circulaba en Galilea fueron impresas con la imagen de una caña.

El reto del Evangelio de hoy reside en la diferencia de la aproximación entre Jesús y Juan el Bautista. Jesús acepta a los pecadores con la compasión. Él perdona incluso antes de pedir perdón por (si se solicitó en absoluto). La simple presencia de Jesús tiene un efecto transformador en los que se reúnen en torno a él la cual precede a toda acción o disposición.

- Considere las formas en que Jesús está presente para nosotros hoy: en la palabra, la Eucaristía y la comunidad cristiana reunida. ¿De qué manera la gracia de Jesús tiene un efecto transformador en usted a través de esto?

Este estudio bíblico se publicó originalmente el 15 de diciembre de 2013.

Publicado por la Oficina de Comunicación de la Iglesia Episcopal, 815 Second Avenue, Nueva York, N.Y. 10017

© 2019 La Sociedad Misionera Doméstica y Extranjera de la Iglesia Protestante Episcopal en Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.